

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 29 de Agosto.

El Eco de Cartagena.

Los tubos de plomo para la conduccion de aguas y los tubos de hierro forrados interiormente de vidrio.

El profesor Mr. Chandier acaba de publicar en el *American Chemist* el resultado de sus investigaciones relativas al uso del plomo en la conduccion de las aguas destinadas a las necesidades domésticas, demostrando que este metal se disuelve en el agua en cantidades que, aunque mínimas, contribuyen por ser funestas, pues se van acumulando en la economía produciendo efectos perniciosos. De ello tenemos un

ejemplo en Claremont: una tercera parte de las personas que bebieron las aguas de este punto, perdieron mas ó menos la salud, por mas que el líquido solo contenia 0 k. 000000, 14 de plomo por litro. No es esto solo; con la décima parte de dicha cantidad ha habido lo bastante para producir la parálisis a ciertas personas que introducian habitualmente en su estómago este agua envenenada. Es un hecho por desgracia que las intoxicaciones sobrepasan en mucho a las ventajas que proporcionan los tubos de plomo para el efecto indicado.

El agua de la Croton, cuando fué introducida en Nueva-York, llevaba en disolucion una considerable cantidad de sal, procedente de los morteros del acueducto construido últimamente. Como la presencia de esta sal se oponia a la accion del líquido sobre el plomo

se dedujo de los primeros análisis que el agua de la Croton estaba exenta de este metal; pero desde el momento que los morteros hubieron absorbido el ácido carbónico de la atmósfera, el agua comenzó a obrar sobre los tubos. Posteriormente los numerosos casos de envenenamiento plúmbico han llamado la atencion de la comision principal de Sanidad, la cual ha encargado a Mr. Chandier el estudio de esta cuestion.

Examinadas por este Profesor varias muestras de agua que habian circulado por tubos de plomo, ha encontrado en ellas algunas cantidades de este metal, lo cual pone de manifiesto la causa de tantos incidentes inexplicables hasta el dia, y contra los cuales toda precaucion es pequeña.

Se ha propuesto sustituir el plomo por otras varias materias, espe-

cialmente por el hierro forjado que tiene el inconveniente de sobrecargar el agua con su óxido, y por el hierro galvanizado, que deja disolver el zinc, ocasionando a su vez muchos envenenamientos. La gutta-percha dura poco, el laton tampoco seria salubre probablemente: la tierra y la porcelana carecen de la maleabilidad y demás propiedades indispensables para la confeccion de los tubos. De suerte que el problema se reduce a encontrar una materia que teniendo las ventajas del plomo, esté exenta de sus propiedades insalubres. Mr. Chandier cree que los tubos de plomo estañados interiormente, que hace poco circulan en el comercio, pueden conciliar estos extremos.

No conviene, sin embargo, emplear estos tubos para la circulacion del agua caliente, la cual en este caso disolveria una cantidad con-

—12—

plazas, paseos, talleres, dependencias y oficinas del Arsenal.

Reparacion de los parajes de anclas y cañones.

Instalacion de la Escuela de maestranza, donde reciban esmerada educacion los aprendices todos de los talleres.

Rehabilitacion del taller de pintores.

Demolicion de la antigua enfermeria y construccion de otra nueva con todas las condiciones higiénicas necesarias.

Continuacion de las fosas del Oeste.

Construccion de un nuevo taller de proyectiles, otro de armería y otro para fundicion.

Adoquinado de la plaza de Armas y arreglo de todos los pisos del Arsenal.

Reparacion de las gradas de «Marrucos» de las cabanas nueva y vieja y de la fabrica de arcilla.

Montura de máquinas para tejidos.

Montura de máquinas para tejidos.

Taller de carpinteros de blanco.

Reparacion y carenaje de la cobeta de guerra

Ferrolana y arreglo de los desperfectos y averias sufridos por aquel buque durante la insurreccion cantonal.

—9—

público en muchas ocasiones, ni un solo mes dejó de abonarse lo que le correspondia, tanto a la plana mayor como a las demás clases del Departamento. Gestionaba con los particulares ó corporaciones que adeudaban cantidades a la Administracion y siempre sus réplicas hallaban eco y se facilitaban recursos con que atender a tan urgentes y perentorias necesidades.

Para la admision de operarios era rígido como en todos sus actos y no le bastaban recomendaciones ni aun de sus más allegados, cuando el solicitante no reunia las condiciones necesarias.

Estableció desde su entrada en el Arsenal el mayor rigorismo, cortando de raiz los pequeños abusos que generalmente se cometen en esta clase de talleres y dió a todos la más completa seguridad de que serian respetados en sus derechos si respetaban a la vez los derechos de sus Jefes respectivos.

El celo, el interés especialísimo que Lobo demostraba en los asuntos del servicio, se reflejaba en todos y cada uno de los Jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la Armada y así se comprueba que las órdenes y disposiciones del Capitan General, fuesen cumplidas con tanta prontitud y eficacia como lo eran en la época a que nos referimos. El Gobierno habia depositado su confianza en Lobo y este no podia cumplir más perfectamente su cometido, y así bien cooperaban al